

REINO DE CORDELIA



**Los dos viajes de  
Camba a Nueva York  
recogidos por primera vez  
en un solo volumen**



**Nueva York**

UN AÑO EN EL OTRO MUNDO • LA CIUDAD AUTOMÁTICA

Julio Camba

464 páginas

IBIC: WTL




Precio sin IVA: 22,07 €

PVP: 22,95 €

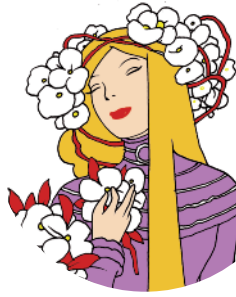
ISBN: 978-84-18141-05-8



9 788418 141058

  @reinodecordelia  
 facebook.com/reinodecordelia

www.reinodecordelia.es



## REINO DE CORDELIA

Dos veces Julio Camba, el periodista mejor pagado de España, fue corresponsal de ABC en Nueva York. En la primera ocasión llegó huyendo en 1916 de la Primera Guerra Mundial, cuando la palabra rascacielos aún se escribía en cursiva y Estados Unidos todavía no se atrevía a echarle un pulso a Europa. De aquella experiencia surgió *Un año en el otro mundo*. Regresó de nuevo en 1929, con la crisis económica royendo los bolsillos y la moral de los neoyorquinos, aunque para entonces Manhattan ya fuera considerada la capital del mundo, como se aprecia nítidamente en *La ciudad automática*. Con un sentido del humor inteligente y cáustico y la prosa más precisa y elegante del periodismo español, Camba detecta enseguida las virtudes y defectos de la Gran Manzana mundo y teme que la producción en cadena y el *american way of life* acaben por dañar la libertad individual. «Nueva York —escribió Camba— es, ante todo, el momento presente. Al llegar aquí, la primera sensación no es la de haber dejado atrás otros países, sino otras épocas, épocas probablemente muy superiores a esta, pero en todas las cuales nuestra vida constituía una ficción porque ninguna de ellas era realmente nuestra época».

### **El autor**

**Julio Camba** (Villagarcía de Arosa [Pontevedra], 1884 - Madrid, 1962) es hoy uno de los grandes escritores del siglo XX, aunque apenas publicó ficción y la mayor parte de su obra fue inspirada y alimentada por el periodismo. Culto y al mismo tiempo asequible para todo tipo de lectores, elegante y dueño de un sentido del humor radicalmente inteligente, se ganó a los principales escritores de su época, desde Azorín hasta Pío Baroja. Amigo del anarquista Mateo Morral, con quien compartió más ideas que bombas, Camba colaboró con los principales medios de comunicación españoles, de los que fue corresponsal en Constantinopla, París, Londres, Berlín y Nueva York. Desde algunas de estas capitales cubrió la Primera Guerra Mundial y el *crack* de 1929 que hundió la economía norteamericana. Entre sus libros destacan *Playas, ciudades y montañas* (1916) [LITERATURA REINO DE CORDELIA, nº 8], *Londres* (1916) [LITERATURA REINO DE CORDELIA, nº 14], *La casa de Lúculo* (1929) [LITERATURA REINO DE CORDELIA, nº 51] y *Aventuras de una peseta* (1923). En 1951 obtuvo el premio Mariano de Cavia y durante años se le consideró el periodista mejor pagado de España. En 1949 se instaló en la habitación 383 del Hotel Palace de Madrid, en donde residió durante los últimos doce años de su vida.



## REINO DE CORDELIA

### **Del prólogo del editor**

Julio Camba (1884-1962) realizó a lo largo de su vida cinco viajes a América. En el primero, en 1900, llegó como polizón a Argentina, experiencia que acabaría novelando en *El destierro* (1907). Otros tres le llevaron a Estados Unidos: en 1916 como corresponsal del diario español ABC, estancia que dio lugar a *Un año en el otro mundo* (1917). Invitado por la Fundación Carnegie regresa en 1929 y un año después vuelve otra vez como enviado de ABC, lo que aprovechará para publicar otro libro, *La ciudad automática* (1934). El quinto viaje americano lo hizo a Perú en 1924, invitado por el gobierno de ese país al centenario de la batalla de Ayacucho.

El Camba de *Un año en el otro mundo* es todavía un joven periodista de poco más de treinta años muy bien aprovechados. Ha permanecido siete como corresponsal de distintos medios madrileños en París, Londres y Berlín. Habla con soltura inglés, francés, alemán e italiano y tiene conocimientos de turco, griego y ruso. Y, además, es uno de los escritores de periódico mejor pagados de España.

[...] A Camba no le gustan demasiado los Estados Unidos, pero al mismo tiempo le atraen poderosamente. Se da cuenta de la importancia que jugarán en el orden internacional, jamás los menosprecia, y con pocas pinceladas sienta las bases de lo que todavía hoy podría definirse como el «espíritu norteamericano». Es una visión deformada por el humor, pero tal vez el humor sea el método más preciso y sincero de contar las cosas. Como él mismo decía: «No me tomen nunca completamente en serio. Ni completamente en serio ni completamente en broma».

Ese amoroso desamor hacia Nueva York abre el primer capítulo de *La ciudad automática*: «Me paso la vida acechando la menor oportunidad para venir aquí, llego, y en el acto me siento poseído de una indignación y terrible contra todo. Nueva York es una ciudad que me irrita, pero que me atrae de un modo irresistible, y cuanto más me doy cuenta de lo que me atrae, a sabiendas de lo que me irrita; me irrita, naturalmente, muchísimo más todavía».

El puritanismo le agobia, el peso de la máquina sobre el hombre le molesta, la lucha por acabar con la individualidad e imponer lo estandar le preocupa, pero Camba ya es un hombre maduro que ha sido capaz de publicar *La casa de Lúculo*, uno de sus mejores libros, y se da cuenta enseñada de que aquel país extraño tan lejos de Europa es ya la capital del mundo Occidental desde que decidió participar en la Primera Guerra Mundial para inclinar la suerte hacia el bando vencedor. Ahora está en una potencia mundial que marca el reloj de los tiempos, que decide cómo será el futuro y que, incluso, impondrá la moda de los rascacielos que él tanto repudia.